

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

Cortejón, Clemente (1899). *Gramática de la lengua castellana*. Barcelona: Imprenta de Pedro Ortega.

[Portada]

GRAMÁTICA
DE LA
LENGUA CASTELLANA

POR

D. CLEMENTE CORTEJÓN

CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO DE 2.^a ENSEÑANZA
DE BARCELONA.

BARCELONA
IMPRENTA DE PEDRO ORTEGA
CALLE DE ARIBAU, NÚMERO 13
1899

[Advertencia]

ADVERTENCIA

Dejando á salvo el superior criterio de la Real Academia, maestra de la lengua y autoridad irrecusable en este punto, séanos lícito admitirlo mejor de las ampliaciones de Bello, y singularmente las preciosas notas que á la Gramática de tan insigne filólogo acaba de poner don R. José Cuervo; celoso guardador de los fueros del idioma.

«Desde que á fines del siglo XVI se declaró en España texto exclusivo para la enseñanza del latín, atribuyéndolo á Nebrija, el Arte compuesto por el P. Juan Luis de la Cerda, ha sido la Gramática objeto de monopolio más ó menos exclusivo en los pueblos que hablan castellano, con lo cual nos hemos acostumbrado á ver en esta disciplina no se qué de fijo y puramente preceptivo, extraño á todo progreso, sea en la clasificación ó en la nomenclatura; y por consiguiente todos, sabios como ignorantes, apegados á lo que de niños aprendieren, con dificultad admiten innovación alguna, y raras veces perciben la diferencia entre una obra de rutina, ó caprichosas invenciones, y una obra científica. A pocos se les ocurre que el mérito de un libro filológico, ni más ni menos que el de uno sobre anatomía ó botánica, consiste en la claridad con que represente el estado actual de la ciencia y en que abra horizontes para nuevas investigaciones; y que por lo mismo ninguna obra de esta especie tiene valor definitivo.»

No se dé, pues, al olvido que para hablar de

[s. n.]

la transformación del lenguaje, para ir notando las diversas formas y acepciones que recibe en su desenvolvimiento, es fuerza aliar prudentemente el método histórico y el tradicional, dogmático ó cerrado, como ahora decimos, emancipando así la Gramática de las especulaciones filosóficas, tarea reservada á los que miran sólo el aspecto general de las lenguas. Basten, pues, estas breves indicaciones para dar á conocer el propósito que nos guía al cumplir un deber casi reglamentario, el de responder, en el modo y forma que se pide en el *Indice oficial*, á las materias que éste abraza.

[p. 5]

GRAMÁTICA DE LA LENGUA CASTELLANA

CAPÍTULO I.

Concepto y división de la Gramática.

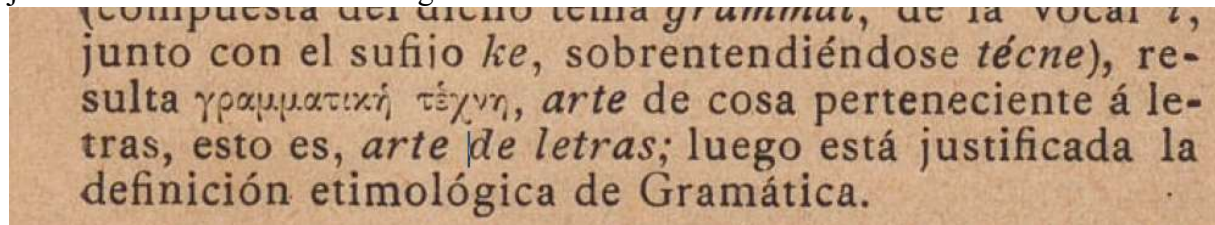
1. GRAMÁTICA es voz tomada del griego (1) y sobreentendiéndose otra del mismo idioma, pudiera definirse, según su etimología, *arte de letras*.

2. GRAMÁTICO en este sentido, vale tanto como *literato*. Sta. Teresa y otros escritores llamaban á los literatos, *letrados*.

3. Por extensión, se define la Gramática: *arte de hablar y escribir correctamente y con propiedad*.

4. Háse dicho que *hablar* es «sacar á las pa-

(1) De la raíz *graph* (idea de escribir) se formó el tema *grammat*, cuyo sufijo *mat*, que significa el *resultado de la acción* del verbo, nos da el nombre *grámma*, *grámmat-tos*, de donde sale el adjetivo *grammat-i-kó-s*, que en la terminación femenina (compuesta del dicho tema *grammat*, de la vocal *i*, junto con el sufijo *ke*, sobreentendiéndose *técne*), resulta *γραμματικῆ τέχνη*, *arte* de cosa perteneciente á letras, esto es, *arte de letras*; luego está justificada la definición etimológica de Gramática.



[p. 6]

labras de su generalidad *limitando con otras* palabras su extensión y generalidad». Por modo más sencillo, y con sólo añadir una idea, diremos con Granada: que «*es comunicar á otros hombres nuestros pensamientos y conceptos por medio de sonidos articulados*».

Decimos «*sonidos articulados*» para distinguir este arte de aquel otro, llamado *mímica* ó lenguaje de acción, con que también podemos darnos á entender por medio de gestos, ademanes, etc.

5. *Escribir correctamente*, ¿quiere decir que se haga siempre con primor, elegancia y armonía? No. Es sabido que nadie llegará á componer una página digna de pasar á la posteridad con el simple estudio de la Gramática, si no añade á éste el conocimiento artístico de la lengua, que ha de *aprenderse* en muy diversas fuentes y ha de dir acompañado de fino y exquisito gusto.

6. Puede estudiarse como *arte* y como *ciencia*, esto es, *empíricamente*, atendiendo á la práctica de un idioma, ó *exponiendo los principios comunes* porque se rigen y gobiernan los demás.

7. Llámase *idioma* ó *lengua*, según la Academia, *el conjunto de palabras y modos de hablar peculiares á cada nación*.

8. Nuestra lengua, que pudiera llamarse *española*, por ser más extendida en la Península, se denomina comunmente *castellana*, porque empezó á usarse y á florecer en Castilla. Desde muy antiguo fué adoptada para la legislación y demás usos oficiales; de tal modo ha prevalecido sobre las otras que todavía se conservan en distintas regiones de España, y tal ventaja lleva á las más conocidas del mundo, que, entre todas, sólo la inglesa ha logrado vencerla por lo que mira al número de hombres que la hablan.

[p. 7]

Sean cuales fueren los *idiomas* primitivos que se emplearon en España antes del siglo I, es evidente que el *castellano*, *atalán* y *portugués*, proceden, en su mayor parte, *del latín vulgar*, más bien que *del erudito*, amparado por la Iglesia en la época en que empezó á corromperse el que lleva el nombre de *clásico*.

9. *A los elementos latinos que forman nuestra Gramática, y más aún el Diccionario*, han de añadirse los de origen semítico (árabe y hebreo), y, con carácter más secundario los recibidos del griego; por ejemplo: las palabras científicas que se han introducido desde el Renacimiento; aparte de aquellas, muy contadas, en que se deja sentir la influencia de las colonias griegas aquí establecidas antes de los romanos, y las que, no muchas, se hayan adquirido por el trato y comunicación con otros pueblos, Alemania, Francia é Italia, etc.

10. Como á las demás del grupo neo-latino, dáse á las tres lenguas arriba dichas, la denominación común de *lenguas románicas* ó *romances*, por haber nacido de la *latina* ó *romana*.

11. Unos autores enumeran *ocho lenguas romances*, otros las reducen á *seis*, y no falta quien diga ser el catalán un simple *dialecto*. Que haya de considerarse como lengua lo prueba el tener, con relación á sus hermanas, 1.º diversidad de accidentes analógicos, 2.º sintácticos, 3.º de sonidos, y 4.º el ser *dialectos* suyos, reconocidos por la Academia, el *valenciano* y el *mallorquín*, hechos todos que movieron á tan docta Corporación á darle el nombre *idioma*, entre otros documentos, en las *Nociones preliminares* á la Gramática de 1878.

Nacidos en su mayor parte de variantes fonéticas,

[p. 8]

distínguense en el castellano los siguientes *dialectos*: el *leonés*, el *gallego*, el *asturiano*, el *castellano* de *Navarra*, el de *Aragón*, rico en voces como lo prueba el Diccionario de Borao, y el *andaluz* con variantes muy curiosas, como es de ver en el Folklore de esta última región.

12. Para hablar y escribir bien una lengua se necesita conocer: 1.º *el valor y oficio de cada una de las palabras de que se compone*; 2.º *el modo de enlazarlas para que formen oraciones, cláusulas y períodos*; 3.º *como hayan de pronunciarse*, y 4.º *cual sea la manera de escribirlas*. ==*Analogía, Sintaxis, Prosodia y Ortografía* son, pues, según esta división tradicional, las partes de la Gramática.

13. Algunos filólogos modernos, como el insigne Curtius, dividen simplemente la Gramática en dos partes: Morfología y *Sintaxis*, por considerar el primero de estos nombres más comprensivo y adecuado, ya que en la *Morfología* ó tratado de las *formas* gramaticales, caben holgadamente las tres partes antes dichas: el sistema *gráfico*, el *sonido* de cada uno de los caracteres de la escritura, y el estudio de los demás *accidentes* de las palabras.

En la *Morfología* se reúnen los materiales que han de constituir el edificio gramatical; en la *Sintaxis* aprendemos la manera de ordenarlos para la cabal expresión del pensamiento. Esos materiales, que arrojados al azar ó amontonados confusamente no sirven para levantar el edificio literario, pueden ser parte á una *construcción* necesaria y útil, gallarda y esbelta:

«La *construcción*, esa cosa invisible, ese conjunto de relaciones sujetas á leyes invariables, la forma, la proporción, *eso es la casa*, y no los materiales inertes y groseros que esperan la vida; que nada constituyen

[p. 9]

sin la vida que arde en la mente del arquitecto, para convertirlos en albergue seguro contra la inclemencia de las intemperies, ó lugar de recogimiento y estudio, ó útil medio de comunicaciones, ó monumento grandioso de las Bellas Artes (1).

[....]

(1) E. Benot: Discurso leído ante la Real Academia Española.

(2) Entendemos que procede del adjetivo griegoprosódios, *a, on*, tomado en su terminación femenina sobrentendiéndose el sustantivo *técne: arte que dice relación al canto*.

[p. 14]

(1) Del griego *syllabé* comprensión, pues en las lenguas más antiguas constaba de articulación y vibración, ó sea, de consonante y vocal.

[p. 18]

- (1) Forma diptongo porque no procede de *via*.
- (2) Es diptongo disuelto.
- (3) Espronceda lo pronuncia ya de un modo ya de otro; como no puede saberse si apareció antes que el sustantivo *ánsia*, cabe dudar.
- (4) Es más frecuente ellos *auxilian*, ya que el sustantivo es *auxilio*.
- (5) Y su compuesto *re*, se pronuncian: él *concília*, ellos *reconcilian*.

[p. 19]

- (6) Anticuado por *pīar*.
- (7) Lope, Bretón y Arriaza pronunciaron: *espácias* y *espácies*.
- (8) Bello prefiere *extasío* á *extásio*.
- (9) No disuelve el diptongo.
- (10) Y sus compuestos *A-fiar, Con-fiar, De-fiar, Descon-fiary En-fiar*.

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

(11) Y sus compuestos *Foto-lito* ó *litofotografiar*, *foto-tipo*ó *tipofotografiar*.

(12) Y sus compuestos *Vána-gloriär* y *Con-gloriär*.

(13) Y su compuesto *Des-liär*.

(14) Anticuado por *mayar*.

(15) Argensola y Quevedo decían: *Rumia* y *rumien*; aunque Sicilia, Salvá y Avendaño sostengan que es *rumia* y *rumienno* sabemos con qué autoridad.

[p. 20]

(16) Aunque de uso frecuente, no está en el Diccionario.

(17) Aunque su adjetivo es trisílabo, el verbo según la Academia no pasa de disílabo.

[p. 22]

(1) A estos dos ejemplos pudiéramos añadir la lista de 116 palabras castellanas que, escribiéndose con las mismas letras, varían en parte ó totalmente de significación, según la sílaba en que cae el acento; ejercicio hecho en la clase de *Perfección de Gramática*, que há dos años se daba en este Instituto con carácter voluntario y gratuito.

[p. 23]

(1) La voz esdrújulo viene de un verbo italiano que significa resbalar, deslizarse, porque en tales voces se pasa con rapidez sobre la penúltima y la última, por haber apoyado toda la pronunciación en la antepenúltima.

[p. 27]

(1) P. Jaime Nonell.—Gramática de la lengua castellana.

(2) La línea curva indica acentuación más débil, y la horizontal, más larga.

[p. 32]

(1) De *orthos*, *recto* y *graphein* = *escribir rectamente*, esto es, con la debida *corrección*.

[p. 35]

(1) Especie de casaca árabe.

(2) Cada una de las partes en que se halla dividido el entero en su quebrado.

Habo. ant. Panal de miel.

(3) Generoso.

Venéfico, adj. Hechicero, venenoso.

(4) Adj. Civil || Patriótico || Doméstico.

Cibica. Cierta hierba que afirma el eje de los coches, etc.

(5) Descorrer el velo.

[p. 36]

(1) Volver á cabar. || Habitar, según los gitanos.

(2) Tiempo del verbo trabar, juntar.

[p. 42]

(1) A los huérfanos de instrucción latina, advertiremos que pasan de 300 las voces que comienzan con *f* en esa lengua y también en castellano; luego es cierto que todas las palabras que principian con *f* en latín hayan de escribirse con *h* en nuestro idioma.

[p. 49]

(1) No cabe explicar esta parte de la asignatura a los que desconocen la sintaxis. Los gramáticos empíricos, con muy buen acuerdo, reservaban para lo último el estudio de la ortografía; nosotros, obedeciendo a lo mandado oficialmente, sacrificamos nuestras convicciones, mas no sin pena.

[p. 53]

* Caledonia; en bretón *Calydon*: el país de los bosques.

[p. 70]

(1) De *nómine*, procedente de *nosco*, conocer; *desub*, debajo, y *stare*, estar: el que expresa la existencia de un ser bajo ciertas modificaciones.

[p. 81]

(1) En latín se pronunciaba: *metámorphosis*, en griego μεταμόρφωσις, pero como las voces griegas de igual terminación, v. g.: *apoteosis*, son graves encastellano, la Academia de la lengua, en siete de las doce ediciones de su Diccionario, ha escrito, con muy buen acuerdo, *metamorfosis*: en la primera *metamorphosis* en tres, incluyendo la de 1884, *metamorfosis*, y sólo en 1784 *metamórfosis*.

Parece indiscutible que recibimos dicho vocablo de los latinos, cuya penúltima vocal era larga entre ellos; y aunque hubiera venido directamente de los griegos, no sería palabra esdrújula por la razón antes expuesta, como no lo es *neurosis*, (enfermedad, de índole puramente nerviosa).

[p. 90]

(1) De *ad-jicio* = añadir.

[p. 94]

(1) Lo mismo, si fuere el nombre femenino.

[p. 100]

(1) Del latín: *pro*, en lugar de, y *nómine*, nombre.

[p. 112]

(1) *Verbum* = palabra.

(2) Del supino latino *actum*, de *ágere* = hacer.

(3) De *trans* y de *ire* = pasar al otro lado.

[p. 117]

(1) *Amando* y *leyendo* proceden de *amando* y *leyendo*, ablativos del gerundio latino.— Viene esta voz de *gero*, *geris*: hacer, ejecutar.

[p. 129]

(1) *Sey* es forma que persistió hasta después de fijarse el lenguaje. *Seye*, *sedie*, proceden de *sedere*, cuya significación se confunde con *ser*.

(2) *Fos*, *fosse*, se lee en los escritos anteriores al siglo XV.

[p. 130]

(1) El participio *seido*, y el gerundio *seyendo*, continuaron usándose por mucho tiempo.

[p. 131]

(1) *Habes, haba, habemos, habéis, haben*, son formas hoy anticuadas en la significación de *tener*. *Heis* sincopado, por *habéis*, llega con aceptación hasta el siglo XVII.

(2) En lugar de *ha* se usa *hay* en ciertos casos, quizá como reminiscencia del adverbio *hi*, á veces y, que se agregaba al verbo: *hi ha; il y a*, se dice en francés, *vi*, adverbio, en italiano.

[p. 133]

(1) Del latino *habui, haubi, hobe, off*, anticuados; *oviste, ovo, ouimos, ouistes, ouieron*.

(2) Héroe *hubieron* Inglaterra y Francia, dijo Maury; equivale á *poseyeron, tuvieron*.

[p. 14]

(1) Poco usado, á lo sumo con abverbios: *hé aqui*, amigo mío.

Hélo, hélo, por do viene
el infante vengador,

dice un romance viejo. Las antiguas formas del imperativo son regulares: *habe misericordia*, (Granada)—*habed piedad*, (Sta. Teresa).—*Hé*, originariamente *fe*, no guarda conexión con *haber*.

(2) *Bien haya, mal haya, que en santa gloria Dios haya*, son frases idiomáticas en significación de *tener*.

[p. 134]

(1) Tiene dos raíces: *huh* y *habr-*, es además irregular en los presentes y en el singular del imperfecto.

[p. 135]

(1) Del mismo modo se conjugan: *temí, partí; he temido, he partido, hube temido, hube partido*.

[p. 136]

(1) Idem *temiera, partiera*, etc.

[p. 137]

(1) Idem en *temer* y *partir*.

(2) Idem *hubiere temido* y *partido*

[p. 140]

(1) *Hierro, hierras*, es también irregular, significaguarnecer con *hierro*, marcar con un *hierro*.

[p. 142]

(1) *Riyó, riyera* etc.; *sonriyó, sonriyera*, usados en la época clásica; apenas se emplean hoy en verso.

[p. 147]

(1) *Puse* debe la *m* á la vocal larga de *potui*, de ahí *pousi, posui*.

[p. 148]

(1) *Quesii*, de ahí en lo antiguo *quesiste* (*queso, quesimos*), etc.

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

(2) Del pretérito latino *veni* salió nuestro *vine*. En lo antiguo se decía: *veniste, veno, venimos, venistes*.

[p. 150]

(1) Las formas antiguas: *imos, is*, equivalentes de *vamos, vais*, son algo más que reminiscencias del latín *imus, itis*. Como arcaísmos graciosos pueden citarse: «Caballero, si á Francia *ides*—por Gaiferos preguntad.

Con Dios *vades*, los romeros,—que no os pueden dar;... etc.—Editores ignorar al transcribir el antiguo presente *do* han destruido el verso, diciendo:

Les *doy* y consagro, Itálica famosa.